

Año LXXXIV. urtea

287 - 2023

Septiembre-diciembre

Iraila-abendua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Una carta de pájaros cercanos

Marina Aoiz Monreal

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXIV · n.º 287 · septiembre-diciembre de 2023
LXXXIV. urtea · 287. zk. · 2023ko iraila-abendua

EL POETA ÁNGEL URRUTIA (1933-1994):
EVOCACIONES ACADÉMICAS Y LITERARIAS
ÁNGEL URRUTIA POETA (1933-1994):
OROITZAPEN AKADEMIKOAK ETA LITERARIOAK
Consuelo Allué Villanueva (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena 567

Una presentación a las fuentes para el estudio de la vida y la obra de Ángel Urrutia
Consuelo Allué Villanueva 571

ESTUDIOS / IKERLANAK

Ángel Urrutia, vida y literatura
Consuelo Allué Villanueva 601

«Eres todo mujer: tu sexo escribe / lo mejor de tu alma por mi cuerpo».
Una aproximación al erotismo *urrutiano*
Isabel Logroño Carrascosa 635

Existencialismo y trascendencia en *Sonetos para no morir* (1965)
de Ángel Urrutia Iturbe
Carlos Mata Induráin 647

Ángel Urrutia y sus relaciones con la Literatura Hispanoamericana
Evangelina Soltero Sánchez 675

Manifestaciones vanguardistas en la obra de Ángel Urrutia
José Javier Alfaro Calvo 699

La *Antología de la poesía navarra actual* (Ángel Urrutia, 1982) en su contexto
Jesús Arana Palacios 713

El Grupo de Poesía Ángel Urrutia: un homenaje del Ateneo Navarro
y de la juventud
Francisco Javier Olivar de Julián 731

Sumario / Aurkibidea

APÉNDICES / GEHIGARRIAK

Evocaciones de Ángel Urrutia

Consuelo Allué Villanueva 741

Participación de poetas /

Poeten parte-hartzea

El libro, el hombre

Marina Aoiz Monreal 779

Una carta de pájaros cercanos

Marina Aoiz Monreal 781

Ángel Urrutia, euskal parnasora igo zen nafar olerkaria

Juan Karlos Lopez-Mugartza 783

Recuerdo de Ángel Urrutia

Arturo Redín Berdonces 797

Ángel Urrutia, faro de poetas

Javier Asiáin 799

Antología de afectos para Ángel Urrutia

Javier Asiáin 801

Entrevistas a Ángel Urrutia /

Ángel Urrutiari egindako elkarrizketak

Agenda cultural de Radio Nacional de España

RNE 803

Ángel Urrutia, rimando la vida

Amaya Arrondo Celaya 807

Entrevista a Ángel Urrutia

Santiago Beruete, Pablo Sotés 813

Currículums 817

Analytic Summary 821

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /

Rules for the submission of originals 825

Una carta de pájaros cercanos

Marina Aoiz Monreal

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.287.12>

Un hombre le escribe a una mujer «[...] te limpio las sombras que bajan a tu alma». Debe tratarse de un hombre azul y alado recién llegado de Orión. Juntos van «al amor donde viven» con la certeza de que «la casa más segura es el abrazo». Un hombre le regala un ramo de flores a una mujer: violetas, claveles, azahar, azucenas, camelias, margaritas, dalias, azaleas, geranios, gladiolos, calas, adelfas, petunias, lirios, madreselvas, jacintos, amapolas, rosas, nardos y magnolias. Este hombre coloca el ramo en un vaso de silencio y tal vez, ahora, logra dormir tranquilo. La mujer despierta a las fragancias y los colores con todos los sentidos en capullo. Esa mujer ha cultivado en su corazón el Jardín del Edén para que un azul de cielo limpio y pájaros cercanos acoja al guardián de flores y semillas. Esa mujer eterna y cotidiana nació en el Cantar de los Cantares. Plena de luz comparte la sed del poeta de ala herida y se deja querer sumergida en sus brazos. Permite, gozosa, que la palabra vibre entre sus muslos, que su alma se haga carne y habite entre sus besos.

Conocí la poesía de Ángel Urrutia Iturbe a través de su libro *A 25 de Amor. 1962-1987*. Los cinco años anteriores a su publicación había vivido en Venezuela y viajado por Colombia, Ecuador y Perú. En Venezuela rompí el cascarón como poeta con la publicación de una *plaquette* titulada *Algunos poemas de amor y mar*. Ilustrada por la artista Mariana Díaz, se editó en la Universidad Central de Venezuela, en Caracas. En 1986, al regreso, recibí una Ayuda a la Creación Literaria del Gobierno de Navarra que me permitió publicar el primer libro, *La risa de Gea*, con textos escritos en ultramar. Cuento esto para señalar que, de alguna manera, tímida y reservada, en 1987 ya formaba parte de la corriente poética navarra. Sin embargo, los cinco años al otro lado del Atlántico, me situaron en una posición de aislamiento/desconocimiento de la corriente citada.

Llegaba de los Andes y el Caribe cautivada por la poesía del venezolano José Antonio Ramos Sucre, del mexicano José Emilio Pacheco y fiel, como lo había sido antes de partir, a Hölderlin, Rilke o Cernuda. Bien. Me llega *A 25 de Amor*. ¡Qué título más extraño! Claro, se trata de un libro conmemorativo. El poeta, en la celebración de sus bodas de plata, se desborda en un torrente de palabras, imágenes y metáforas. Arrastra. Los versos de Urrutia, como sostiene más de uno de sus críticos y lectores, no remiten al eco de otros poetas conocidos: son «urrutianos». Si Urrutia apunta en la página cinco «Estamos en la plata», yo acepto la hipotética invitación y entro con la pareja Inatxi-Ángel en *el oro del amor*. El ramo de flores mencionado en la tercera línea de este texto pertenece al libro *Mujer, azul de cada día* (1972) y es un poema sorprendente en el que confiesa que ambos son felices «en esta democracia de geranios». En aquella democracia, que tardaría en llegar, se bendice el pan de cada día y el poeta se declara «desnudo, enamorado»; es el LIBRO y es el HOMBRE. Años después, *El libro, el hombre*, se convertiría en poema destinado a homenajear al poeta de Lekunberri y a su esposa. El hombre es también la criatura en desamparo que en *Me clavé una agonía* (1979) pide a Inatxi perdón por sus abismos y luz para sus alas. En *Milquererte* (1982), uno de sus libros más celebrados, ya no hay contención alguna. El autor se calienta en el clítoris de sol de su amada y afirma que hacer el amor es hacer la poesía. La última parte de *A 25 de Amor*, *Tan siempre como tú*, recoge veintiséis poemas inéditos en los que ese hombre que escribe le pide a la mujer inspiradora un aprobado en el examen del amor, de amor sobresaliente.

No sé, quizás sea una ingenuidad, pero pensé, pienso que, cualquier mujer, todas las mujeres, también las candidas poetas, algunas, quizás, bastantes, es posible, somos las destinatarias de esos poemas. El ángel azulado llegado de Orión, como un alquimista, supo transformar en oro el plomo de la rutina (precaria, gris, prosaica) y dedicó a su amada una cascada incontenible de versos. ¡Que nos mojen y nos refresquen; que nos remuevan y nos salpiquen y purifiquen! Con tu permiso, Inatxi, los hago nuestros.

Tafalla, 16 de abril de 2023.